

# Desde distintos sectores de la política buscan darle un corte a los planes sociales que reciben los extranjeros

19/07/2022



Poco a poco, casi inadvertidamente, nuestro país se fue 'cargando' de planes sociales, a punto tal que la ayuda para gente que realmente los ha necesitado, está totalmente desvirtuada. Estos días, en reclamos piqueteros, se escuchó en diferentes medios frases como «Nos quieren mandar a trabajar, y eso no es justo», expresadas por gente que lamentablemente se acostumbró a no trabajar, o a trabajar poco y nada por el hecho de haber 'conseguido' un plan social.

A tal extremo ha llegado la situación, que desde países limítrofes ingresan personas a radicarse en nuestro país con el solo incentivo de tener un plan social. Es más, en localidades limítrofes del norte Argentino, los extranjeros consiguen la radicación y el plan, siguen viviendo en su país,

y todos los meses cruzan la frontera para cobrar y volver a su casa. Todo en el mismo día. Desde FM Vos (94.5) y Diario San Rafael, dialogamos sobre el tema con el diputado provincial Gustavo Cairo (PRO) que pide terminar con estos planes a extranjeros y busca que haya una reforma laboral que genere trabajo genuino para los argentinos. "Los planes son un sistema extorsivo que solamente en la Argentina sucede. Lo hemos naturalizado. A partir del piquete de Cutral Co en 1.966, año a año ha ido creciendo alentado por el Estado y por ciertos sectores de la política Argentina.

El kirchnerismo y la izquierda trotskista claramente se han alimentado de esto, lo han alimentado y lo han hecho crecer. Todos los días vemos en la tele dirigentes piqueteros pidiendo más planes, y ahora hay dirigentes piqueteros que están del otro lado del mostrador, es decir que otorgan los subsidio, y después se cruzan del otro lado del mostrador y los reciben. Es un caos; esto significa el 4.5 % del Producto Bruto Interno, que es un porcentual que se parece al déficit fiscal. Esto genera déficit fiscal y inflación que pagan los piqueteros y los no piqueteros, es decir todo el país. Tenemos una inflación galopante producto de eso, aunque no es solamente eso el gasto mal realizado, pero es increíblemente coincidente la cifra que tenemos de déficit fiscal con la que significa el monto de planes sociales. Esto genera una parte fundamental de las distorsiones económicas que tenemos en a país".

Un tema no menor de esta realidad es el otorgamiento de planes sociales a extranjeros que llegan al país y comienzan a recibirlos, es decir oportunistas que, viendo los vicios que en este sentido tiene Argentina, llegan al país para aprovechar del sistema. "Las cifras que se pagan les resulta buena a un porcentaje alto de ellos; podemos ver en las manifestaciones piqueteras que muchos de sus integrantes son extranjeros. Es un contrasentido cultural en nuestro país. Somos una República que promovió la inmigración bajo las ideas

de Alberdi, pero el artículo 25 de la Constitución Nacional decía que el 'gobierno federal fomentará la inmigración extranjera para labrar la tierra, mejorar las industrias, e introducir y distribuir el conocimiento'. Los objetivos eran muy claros: inmigración para ayudar a Argentina a progresar.

Hoy, el kirchnerismo le ha dado una vuelta de tuerca al tema, y en el 2003 cambiaron la ley de migraciones que venía de la ley Avellaneda de 1876 siguiendo el artículo 25 de la Constitución, que promovía la inmigración para generar colonias agrícolas que verdaderamente produjeron una revolución en la cultura argentina; antes de eso importábamos trigo y pasamos en treinta años a ser el granero del mundo. Hoy el Estado les hace los papeles, sin costo y encima les pagamos planes sociales".